

España multiplica los frentes para reactivar la oficialidad del catalán en la UE

Silvia Ayuso, *El País*, 31 / 12 / 2024

España busca una salida para reactivar la oficialidad del catalán, gallego y euskera en la UE tras un año prácticamente sumido en un callejón sin salida. El ministro de Exteriores, José Manuel Albares, ha pisado el acelerador diplomático este mes de diciembre que ahora se agota en los dos frentes en los que el Gobierno español busca impulsar una demanda clave de Junts, uno de sus socios más incómodos pero necesarios para seguir gobernando y sacar adelante proyectos clave como los Presupuestos Generales del Estado. Lo ha hecho tanto en el ámbito de los Estados miembros, donde necesita unanimidad, como en el Parlamento Europeo, que lleva dos décadas rechazando un acuerdo administrativo bilateral para el uso de estas lenguas, pese a que otros funcionan sin estridencias en otras instituciones europeas.

Durante su última visita a Bruselas, el 16 de diciembre, para participar en el también último Consejo de ministros de Exteriores del año, Albares aprovechó para abordar a su homólogo polaco, Radosław Sikorski, cuyo país —presidido por Donald Tusk, inscrito en la familia política del Partido Popular Europeo— asume el 1 de enero la presidencia rotatoria del Consejo de la UE. (...) Aunque en Bruselas el radar polaco está en otras cuestiones más urgentes en medio de un contexto geopolítico internacional cada vez más complicado, Sikorski le aseguró que estaba “informado del tema” y acordó con el ministro español “dar un paso más a través de una reunión de sus respectivos secretarios de Estado de la UE”, según fuentes de Exteriores. Un día más tarde, durante el último Consejo de Asuntos Generales, se produjo la primera de esas reuniones bilaterales entre el secretario de Estado español, Fernando Sampedro, y el ministro polaco de Asuntos Europeos, Adam Szlapka.

Con todo, el camino es incierto en una UE con poco apetito para abrir nuevos frentes. Aunque Albares ha defendido por activa y por pasiva que no se trata de un “asunto político o politizado (...) sino de identidad nacional, un asunto de Estado y constitucional español”, Sampedro reconocía que se “requiere tiempo” para explicar bien la posición española.

España aprovechó hace un año su presidencia semestral europea, que coincidió con las negociaciones para formar gobierno de Pedro Sánchez, para poner sobre la agenda de los ministros europeos la propuesta —reclamada por Junts— de hacer del catalán, euskera y gallego idiomas oficiales de la Unión. No es algo insólito: ya se hizo con el irlandés, que en 2005 recibió el visto bueno para convertirse en el 24º idioma oficial comunitario. En esa misma época fracasaba el primer intento español, bajo el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, de hacer lo mismo con los idiomas cooficiales españoles. Pero sí se logró cerrar en los siguientes años sendos acuerdos administrativos con la mayoría de las instituciones comunitarias —desde la Comisión al Tribunal de Justicia de la UE (TJUE)— que permiten el uso de una de las lenguas cooficiales españolas, a cambio de que España asuma los costes que ello implica. La única institución que sigue resistiéndose hasta hoy es el Parlamento Europeo, donde el Partido Popular ha frenado de forma continua todos los intentos. (...)